

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Junio 2023 n.º 1.428



Solemne Vigilia de Espigas

24 junio 2023

20:00h.

Unidad
Parroquial
Nuestra Señora
del Consuelo
y
El Buen
Pastor



- 1 | Editorial**
- 2 | De nuestra Vida**
 - 2 | Vigilia de Espigas
 - 7 | Crónica del Encuentro Eucarístico de la Zona Este
 - 9 | Recuerdo de Don Manuel Polo Casado
 - 11 | Vigilia General de Corpus Christi
 - 11 | Apostolado de la Oración
 - 11 | Necrológicas
- 12 | Doctores de la iglesia**
- 14 | Tema de Reflexión**
- 16 | Calendario litúrgico**
- 19 | La voz del papa**
- 21 | Padres Apostólicos**
- 23 | Bibliografía de Luis de Trelles**
- 24 | Rincón poético**
- 25 | Catecismo de la Iglesia Católica**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:
Cartel «VIGILIA DE ESPIGAS»



Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.
Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º 28004 Madrid
Tel. y Fax: 915 226 938 anemadrid1877@gmail.com
[@anemadrid1877](https://www.instagram.com/anemadrid1877) www.ane-madrid.org
Redacción: J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido,
A. Rodríguez de Robles, D. Ruiz.
Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano,
S.A.
Depósito Legal: M-7548-2011
Cuenta Bancaria para cuotas y donativos:
ES30 0075 0123 5506 0096 9468
Código BIZUM: 07285

VIGILIA DE ESPIGAS

Queridos Adoradores:

Este año tendremos la alegría de celebrar la Vigilia Diocesana de Espigas en nuestra unidad Pastoral de El Buen Pastor y Nuestra Señora del Consuelo. Nos sentimos muy afortunados de que nuestro turno adorador, que lleva ya unos cuantos años cuidando la Adoración al Santísimo en este rinconcito de Vallecas, sea anfitrión de un encuentro de fe y de fraternidad tan importante en el calendario de nuestra querida asociación.

Vamos pidiendo al Señor que sea una gran fiesta de la fe, donde como comunidad cristiana compartamos, celebremos y manifiestemos por nuestras calles nuestra confianza y devoción a Jesús en el Santísimo Sacramento y a la Virgen Santa. También que sea una fiesta del Amor verdadero, el Amor eucarístico, el Amor de Jesús que ha roto las barreras del sepulcro y sale vivo y enamorado a nuestro encuentro en cada celebración eucarística. El amor, también, que alimentados por la adoración eucarística tratamos de llevar a nuestros hermanos más necesitados.

Sobre todo, que sea un gran momento de adoración, donde podamos vivir con toda su riqueza las enseñanzas del papa Francisco a todos aquellos que quieren centrar su vida de oración en la adoración al Santísimo Sacramento: «La adoración es la oración que nos hace reconocer a Dios como inicio y final de toda la historia, debemos retomar el sentido de la adoración, adorar, adorar a Dios, adorar a Jesús, adorar el Espíritu, al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo. La adoración en silencio es la oración que nos hace reconocer a Dios

como inicio y final de toda la historia; esta oración es el fuego vivo del Espíritu que da fuerza al testimonio y a la misión. Dios dona amor y pide amor. Esta es la raíz mística de toda la vida creyente. Los primeros cristianos en oración, pero también nosotros que venimos varios siglos después, vivimos todos la misma experiencia. El Espíritu anima todo. Solo en el silencio de la adoración se experimenta toda la verdad de estas palabras».



Saboreemos por tanto la verdad de estas palabras en esta Vigilia de Adoración eucarística, uniéndonos en el nombre del Señor con nuestros pastores, velando al Santísimo durante las horas de la noche, acompañándole en la procesión por nuestro barrio. Necesitamos esa corriente de oración que nace de los corazones de tantos adoradores y que, en silencio, llenan de la gracia de Dios las labores, misiones y dificultades de la Iglesia, en nuestra Diócesis de Madrid y en todos los lugares de la tierra. Pidamos pues por todas estas necesidades, siguiendo la enseñanza de nuestro fundador, Luis de Trelles: «La Adoración Nocturna no ha de buscar su gloria, sino la de los demás, pues somos soldados de Jesús Sacramentado, somos guardias de honor, somos guardias de oración y sólo debemos hacer lo que hace Cristo: Pedir al Padre por todos los hombres».

Os saluda y os bendice con cariño. ■

Antonio de la Torre Munilla
Párroco de El Buen Pastor
y de Nuestra Señora del Consuelo.

VIGILIA DE ESPIGAS 2023

ACTOS PREPARATORIOS

SOLEMNE TRIDUO

21, 22 y 23 de junio de 2023

Unidad Pastoral N^a S^a del Consuelo y el Buen Pastor
(Calle Cleopatra 13 / Avenida Palomeras Bajas 22 — Madrid)

HORARIO

19:30 Horas

ORDEN DEL ACTO

- Celebración de Vísperas y Eucaristía.
- Exposición del Santísimo.
- Adoración.
- Bendición, reserva y despedida a la Virgen.

Las Eucaristías estarán presididas y se celebrarán:

Día 21:

D. Antonio de la Torre Munilla, Párroco del Buen Pastor y N^a S^a del Consuelo.
Parroquia del Buen Pastor.

Día 22:

Marcos Weinzettel Sambade, Vicario parroquial del Buen Pastor y
N^a S^a del Consuelo.
Parroquia Nuestra Señora del Consuelo.

Día 23:

D. Javier Pastor Marina, Vicario parroquial del Buen Pastor
y N^a S^a del Consuelo.
Parroquia del Buen Pastor.

SOLEMNE VIGILIA DE ESPIGAS 2023

24 de junio de 2023

Parroquia del Buen Pastor

(Avenida del Parque de Palomeras Bajas 22 — Madrid)

Presidida por el Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Carlos Osoro Sierra.

ORDEN DE LA VIGILIA

22:00 horas Recepción de adoradores en inscripción de Banderas en la parroquia N^a S^a del Consuelo (Cleopatra 13)

22:30 horas Procesión de banderas con el rezo del Santo Rosario

CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

1:00 horas Turnos de vela
Celebración Oficio de Lectura
Oración individual en silencio

4:00 horas Celebración de laudes
Procesión eucarística
Bendición de los campos y la ciudad con el Santísimo
Reserva
Despedida de la Virgen —Salve Regina—

SERVICIO DE AUTOBUSES

Con el fin de facilitar el desplazamiento para la noche de la Vigilia de Espigas a la Parroquia de N^a S^a del Consuelo y el Buen Pastor, se ha dispuesto un servicio de autobuses. A este respecto se señala lo siguiente:

1. Se van a habilitar los autobuses que sean necesarios para que puedan asistir cuantos adoradores y amigos lo deseen.
2. El autobús tiene un coste que se afronta con las aportaciones que realizan los adoradores que lo utilizan. Es importante tomar conciencia de ello y contribuir con lo que se pueda.
3. El día 12 de junio se cerrarán las inscripciones y se definirán las líneas de autobús definitivas. Los jefes de turno y presidentes de sección deberán comunicar antes de esa fecha el número de adoradores que harán uso del servicio de autobuses.
4. Después de esa fecha, una vez cerradas las líneas, no se podrán atender más peticiones, salvo que queden plazas libres en las líneas establecidas.

VIGILIA DE ESPIGAS 2023

TABLA DE AUTOBUSES

Línea	Hora	PARADA	Turno/Sección
1	20:30	Parroquia Nª Sª de Valvanera — Avenida Miguel Ruiz Felguera 4 (San Sebastián de los Reyes)	San Sebastián de los Reyes
	20:35	Parroquia de San Pedro Apostol — Plaza Felipe Álvarez Gadea 2 (Alcobendas)	Alcobendas (turno 1)
	20:40	Parroquia San Lesmes — Pintor Murillo 3 (parque de Canarias)	Alcobendas (turno 2)
	20:45	Parroquia Nª Sª de la Moraleja — C/ Nardo 44 (Alcobendas)	La Moraleja
	20:55	Parroquia Virgen del Cortijo — C/ Oña 91	Turno 76
	21:05	Parroquia San Gabriel de la Dolorosa — C/ Arte 4	Turno 63
	21:15	Parroquia San Martín de Porres — C/Abarzuza 517 (esq. Mar de Antillas)	Turno 67
	21:20	Parroquia San Matías — Plaza de la Iglesia 1 28033	Turno 36
	21:25	Parroquia San Isidoro y San Pedro Claver — C/Angel Luis de la Herran 2	Pinar del Rey
	21:30	Parroquia Virgen de la Nueva — C/ Calanda s/n	Turno 20
2	20:15	San Lorenzo de el Escorial Estación de autobuses San Lorenzo de El Escorial	El Escorial
	20:35	La Navata — Capilla 1	La Navata
	20:50	Parroquia San José de las Matas — San José Obrero 14 (Rotonda)	Las Rozas (turno III)
	21:05	Parroquia San Lucas Evangelista — Mister Lodge (monumento a la Paz)	Villanueva del Pardillo
	21:15	Parroquia de San Miguel — Avenida de la Igleisia (Las Rozas)	Las Rozas (turnos I y II)
	21:25	Parroquia Santa María — Avenida de España 47 (Majadahonda)	Majadahonda
3	20:30	Parroquia Nuestra Señora de la Asunción — Hospital 43 (Pozuelo)	Pozuelo de Alarcón
	20:40	Parroquia Nuestra Señora del Pilar — Villaviciosa 36	Campamento
	20:50	Parroquia Epifanía del Señor — C/ Nuestra Señora de la Luz (rotonda)	Turno 78
	21:00	Parroquia Santa Beatriz — C/ Concejal Francisco José Jiménez Martín 130	Turno 71
	21:15	Parroquia San Sebastián Mártir — General Riocardos 240 (esq. Calle Melisa)	Turno 43

Línea	Hora	PARADA	Turno/Sección
3	21:30	Parroquia San Pedro Nolasco — C/ Doña Francisquita 27	Ciudad de los Ángeles
	21:45	Parroquia Santa María del Pozo y Santa Marta — C/ Doña Francisquita 27	Turno 77
4	20:45	Parroquia Santa Catalina Laboure — C/ Arroyo de Opañel 29	Turno 59
	20:50	Parroquia San Vicente de Paul — Parque Valle del Oro frente a Calle Argüeso	Turno 15
	21:00	Parroquia de san Roque — Oca 24 (farmacia)	Turno 17
	21:15	Parroquia San Fulgencio y San Bernardo — C/ San Illán 9	Turno 45
	21:25	Parroquia Santa Casilda — Antronio López 65 (Hotel Praga)	Turno 74
5	20:30	Parroquia Santa Teresa de Jesús — Sector Pintores 11 (Tres Cantos)	Tres Cantos
	20:50	Parroquia San Miguel arcangel (Fuencarral) — C/ Islas Bermudas 28	Fuencarral
	20:55	Parroquia Virgen del Refugio y Santa Lucia — Sabadell 8	Turno 41
	21:05	Parroquia San Eduardo — C/ General Margallo 6	Tetuán y turno en prep. y turno 33
	21:10	Parroquia Santa María Micaela y San Enrique — C/ San German 40	Turno 31
	21:20	Parroquia San Fernando — C/ Alberto Alcocer (Jardines de San Fernando)	Turno 56
	21:30	Parroquia Santa Gema — C/ Leizarán 24	Turno 23
	21:35	Parroquia del Espíritu Santo y La Araucana — Victor de la Serna 41	Turno 11
6	20:40	Parroquia San Juan Bautista — C/ Regimiento (El Pardo)	Mingorrubio
	20:45	Parroquia Inmaculada Concepción de el Pardo — Calle Manuel Alonso, s/n (El Pardo)	Turno 47
	20:55	Parroquia de el Bautismo del Señor — Gavilanes 11	Turno 52
	21:00	Parroquia San Rafael Arcangel — C/ Isla Saipán 35	Peñágrande
	21:10	Parroquia Santa Teresa Benedicta de la Cruz — C/ Senda del Infante 20	Turno 50
	21:15	Parroquia Nuestra Señora de las Nieves — C/ Nuria 47	Turno 20
	21:30	Parroquia San Antonio de Cuatro Caminos — C/ Bravo Murillo 150	Turno 13
	21:40	Parroquia de La Milagrosa — C/ García de Paredes 45	Turno 7
7	20:55	Parroquia Santa Rita — C/ Gaztambide 75	Turno 10
	21:00	Parroquia Santísimo Cristo de la Victoria — C/ Gaztambide 75	Turno 2

Línea	Hora	PARADA	Turno/Sección
7	21:05	Parroquia Buen Suceso — C/ Princesa 43	Turnos 19, 26, 48, 75
	21:20	Basílica San Francisco el Grande — C/ San Buenaventura, 1	Turno 55
	21:25	Real Colegiata de San Isidro — C/ de Toledo, 37	Turno 66
	21:35	Parroquia Purísimo Corazón de María — C/ Embajadores 81	Turno 13
	21:40	Parroquia María Auxiliadora — Ronda de Atocha 27	Turno 55
	21:50	Parroquia Santa Catalina de Siena — C/ Juan de Urbietta 57	Turno 53
8	20:30	Parroquia San Jerónimo el Real — C/ Moreto 4	Turno 62
	20:35	Basílica de la Concepción de Goya — C/ Goya 26	Turno 3
	20:45	Parroquia Nuestra Madre del Dolor — Avenida de los Toreros 45	Turno 32
	20:50	Parroquia San Juan Evangelista — Plaza de Venecia 1	Turno 24
	21:00	Parroquia Nuestra Señora del Rosario de Fátima (Alcalá) — C/ Alcalá 292	Fátima
	21:05	Parroquia Nuestra Señora dela Concepción — C/ Arturo Soria 5	Pueblo Nuevo
	21:15	Parroquia Santa María de la Blanca — Plaza Párroco Luis Calleja 1	Canillejas
	21:25	Parroquias San Jenaro y San Romualdo — Hermanos Garcia Noblejas esquina Calle Vital Aza	Turnos 39 y 57
	21:35	Parroquia Santa Florentina — Hermanos Garcia Noblejas esquina Calle Vital Aza	Turno 46
21:45	Parroquia San Valentín y San Casimiro — C/ Villajimena 75	Turno 49	
9	21:15	Oratorio San Felipe Neri — Antronio Arias 17	Turno 4
	21:25	Parroquia Nuestra Señora de los apóstoles — C/ Luis de Hoyos Sainz 94	Turno 79
	21:35	Parroquia Nuestra Señora de la Merced — Hacienda de pavones 2	Turno 72
	21:45	Parroquia San Alberto Magno — C/ Benjamín Palencia 9	Turno 40
	21:55	Parroquia Patrocinio de San José — C/ Pedro Laborde 78	Turno 74
10	21:30	Parroquia Santa María Josefa del Corazón de Jesús — Avenida de la Gavia 25	Turno prep
	21:35	Parroquia San Pedro Advíncula — C/ Sierra Gorda 5	Vallecas
	21:45	Parroquia Nª Sª de los Álamos — C/ León Felipe 1	Turno 65

SE CELEBRÓ EL ENCUENTRO EUCARÍSTICO DE LA ZONA ESTE

El día 22 de abril del 2023 disfrutamos de una celebración maravillosa: el Encuentro Eucarístico de la Zona Este (se suspendieron todos los Encuentros por la pandemia) con la reinauguración de la Sección de Canillejas, en la parroquia de Santa María la Blanca. ¡Qué mayor regalo para la Iglesia y para el Señor! Hay tanto que reparar... ¡Hace falta tanto Amor en el mundo!

Empezamos con el saludo de nuestro presidente, Juan Antonio Díaz Sosa, que dio paso a la ponencia del viceconsiliario de Adoración Eucarística, D. Miguel Ángel Arribas.

Empezó leyendo la última parte del evangelio del domingo, según San Lucas, el encuentro con los dos de Emaús: tenemos que redescubrir, custodiar y vivir la verdad de la fe cristiana. Todos hemos participado de la Eucaristía pero nadie ama lo que no conoce. Para ello, D. Miguel Ángel insistió mucho en que la formación es indispensable. Se centró en la carta apostólica del Papa Francisco *Desiderio Desideravi*, porque conociendo la liturgia la celebraremos y la amaremos, dejando, a través de ella, por el Espíritu Santo, ser sanados de todas nuestras heridas para vivir transformados en Cristo, y así estamos llamados



a que se encienda una llama de Amor vivo. Jesucristo está deseoso de que participemos con la misma intensidad que lo hicieron los Apóstoles en la Última Cena porque, cada vez que celebramos la Eucaristía, vivimos una actualización vigorosa y central, ya que es el mismo sacrificio, el mismo altar, el mismo sacerdote. Y lo vivimos en clave de Resurrección. Cristo está glorioso. Ilumina nuestro momento actual. Este es el núcleo de nuestra fe. La tarea evangelizadora está en sus inicios. Debemos prolongar la Eucaristía en la vida, con el servicio, en cualquier ambiente. Gratuitamente. Vivir

en completa confianza. Eso es la Adoración, el Amor se hizo siervo. Jesucristo cuanto más obediente es, es más libre. Se abaja, nos transforma en Él, enamorándonos, haciendo que podamos regalar a los demás Su paz y Su alegría. Hay que sostener y acompañar a los que no aman la vida.

Para ello tenemos que redescubrir la belleza de la liturgia y todo lo que nos ayude a ello porque todos los tipos de oración están dentro de la Eucaristía. Colaboremos a esa belleza cuidando todos sus aspectos. No caigamos en la rutina. Debemos recordar que cada vez que comulgamos nos convertimos en un sagrario viviente. San Manuel González decía que tenemos que ser *eucaristizados* poco a poco, despojándonos de las cosas de este mundo. Con todo ello conseguiremos que la humanidad se vuelva loca de amor por la Eucaristía.

D. Miguel Ángel nos indicó que leyésemos además *Ecclesia de Eucharistia* (San Juan Pablo II, 2003) y *Sacramentum Caritatis* (Benedicto XVI).

Después compartimos un ágape fraterno en los salones fuera de la



parroquia, con un ambiente alegre y distendido. Había muchas personas de los turnos de la Zona.

Los 8 Adoradores de Canillejas, con D. José Crespo como consiliario del turno, nos hablaron de su amor a «Jesusito» (como ellos le llaman) y su compromiso.

A continuación regresamos al templo donde se impusieron las medallas al nuevo turno y a los Adoradores Veteranos, un ejemplo a seguir y se bendijo la nueva Bandera de la Sección.

Y empezamos la Vigilia Especial: Vísperas, Misa, en la que D. José nos recomendó la Catequesis mistagógica de San Cirilo de Jerusalén. ¡Qué emoción cuando las banderas se postraron por tierra en el momento de la Consagración! ¡Por Él y para Él siempre! Siguiendo con la Adoración al Señor y los Oficios. Todo muy cuidado, precioso, los hermanos unidos en Cristo. ■

DON MANUEL POLO CASADO



D. Manuel Polo Casado falleció el pasado 2 de mayo a los 82 años de edad. Pastor bueno, conforme al corazón de Cristo, se nos fue en la semana en que la Iglesia celebra a Jesús Buen Pastor.

Como todos sabéis, era nuestro director espiritual diocesano desde el año 2010.

Natural de Madrid, fue ordenado sacerdote el 23 de mayo de 1964 en la capital de España.

En la archidiócesis, desempeñó su ministerio como ecónomo de San Agustín de Guadalix (1964-1966); coadjutor de Santísimo Cristo de la Salud (1966-1967); coadjutor de Espíritu Santo (1967-1974); coadjutor de San Pedro Apóstol, de Barajas (1974-1979); capellán del Aeropuerto de Barajas (1977-1978); vicario parroquial de Nuestra Señora de la Concepción, de Pueblo Nuevo (1979-1981); ecónomo de Nuestra Señora

de la Concepción, de Pueblo Nuevo (1981-1988); párroco de Santa María Micaela (1988-2000); párroco de Santa María del Pinar, de Chamartín (2000-2015); arcipreste de Santa María del Pinar (2006-2015); colaborador de Nuestra Señora de la Concepción, de Pueblo Nuevo (2015-2018) capellán de las Siervas de los Pobres-Hijas del Sagrado Corazón desde 2015; y estaba adscrito a Nuestra Señora de Covadonga desde 2018.

Hombre de fe profunda, sereno, con la serenidad de quien se sabe en manos de la providencia amorosa de Dios, amable, pero a la vez firme y fuerte, reflejo de la caridad intensa y profunda de la que hizo bandera a lo largo de su vida y su ministerio; con la seguridad y la confianza de actuar según la voluntad de Dios tras pasar largos momentos del día en su compañía.

Ejemplo de hombre orante y adorador eucarístico. Profundamente enamorado de Dios. Con una



importante formación humana y espiritual, siempre tenía una palabra para cada situación. Sus silencios orantes transmitían la presencia de Dios. Eucaristía —celebrada y, adorada—, confesión, dirección espiritual, formación, fueron los pilares de su ministerio.

En el gobierno de la Asociación siempre escuchaba, oraba y cuando así lo creía daba su parecer, exhortándonos a trabajar por la Adoración Nocturna Española.

Sus homilías, sus charlas en los encuentros de zona, para los que se apoyaba con tanto conocimiento, precisión y amor en la Palabra y los textos del Magisterio, siempre incisivas, siempre cercanas, han ayudado a infinidad de adoradores nocturnos a profundizar en nuestro carisma y vivir cada día más cerca del Señor.

Durante muchos años dirigió los ejercicios espirituales a los adoradores y siempre estaba raudo para confesar a quien se acercaba. Con su disponibilidad y accesibilidad, nos mostraba al Pastor preocupado por sus ovejas, acompañando a muchos adoradores en su camino espiritual. Así, fue para



nosotros padre, maestro, guía y amigo; siempre disponible, siempre la mano tendida, siempre la palabra necesaria.

Y nunca se olvidaba de María, la Madre, su Madre, a la que quería profundamente.

Don Manuel es un ejemplo para todos y cada uno de los adoradores de la diócesis de Madrid. Siempre estará presente en nuestro recuerdo.

Celebraremos un funeral por su alma el próximo 20 de junio a las 20:00 horas en la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción de Pueblo Nuevo (donde ejerció su ministerio sacerdotal durante mucho tiempo) situada en la calle Arturo Soria 5 de Madrid. Será ocasión para el recuerdo y el agradecimiento por su sí —aquel primero cuando escuchó la llamada de Dios a hacerle presente en el mundo desde el sacerdocio, y los de cada día de su vida— y por los frutos que Dios ha dado a la Iglesia a través de su ministerio.

Rogamos a todos los adoradores su oración y asistencia. También rogamos la asistencia de las diferentes banderas de las Secciones. ■

SOLEMNE VIGILIA GENERAL DE CORPUS CHRISTI

El próximo domingo día 11 de junio la Iglesia celebra la Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo (Corpus Christi).

Por tanto, la noche del 10 de junio, todas las Secciones de la Diócesis de Madrid celebrarán la Vigilia General de Corpus Christi.

Por lo que respecta a los Turnos de la Sección de Madrid, primaria de España, celebrarán dicha Vigilia en la **Basílica de La Milagrosa** a partir de las **21:00 horas**. El resto de las Secciones celebrarán la Vigilia en su lugar habitual.

El domingo día 11 a las 19:00 h. participaremos en la Procesión Diocesana del Corpus desde la Catedral. Debemos reunirnos en el interior de la Catedral a las 18:15 h. para preparar la salida con las Banderas. ■



Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de junio 2023

Por la abolición de la tortura

Oremos para que la comunidad internacional se comprometa concretamente en la abolición de la tortura, garantizando el apoyo a las víctimas y sus familias. ■

• Necrológicas •

- **D. Antonio Sánchez Legido**, adorador honorario del Turno 10, Santa Rita, quien fue presidente del Consejo Nacional de la Adoración Nocturna entre 1976 y 1984.
- **Dña. Balbina García Leza**, adoradora del Turno 55, Santiago el Mayor y Nuestra Señora de las Cruces del que fue Secretaria.
- **D. Emilio García Zapata**, adorador Veterano Constante de Asistencia Ejemplar, del Turno 17, San Roque.

¡Dales, Señor, el descanso eterno!

QUE NUESTRO DESEO DE LA VIDA ETERNA SE EJERCITE EN LA ORACIÓN



¿Por qué en la oración nos preocupamos de tantas cosas y nos preguntamos cómo hemos de orar, temiendo que nuestras plegarias no procedan con rectitud, en lugar de limitarnos a decir con el salmo: *Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida; gozar de la dulzura del Señor, contemplando su templo?* En aquella morada, los días no consisten en el empezar y en el pasar uno después de otro ni el comienzo de un día significa el fin del anterior; todos los días se dan simultáneamente, y ninguno se termina allí donde ni la vida ni sus días tienen fin.

Para que lográramos esta vida dichosa, la misma Vida verdadera y dichosa nos enseñó a orar; pero no quiso que lo hiciéramos con muchas palabras, como si nos escuchara mejor cuanto más locuaces nos mostráramos, pues, como el mismo Señor dijo, oramos a aquel que conoce nuestras necesidades aun antes de que se las expongamos.

Puede resultar extraño que nos exhorte a orar aquel que conoce nuestras necesidades antes de que se las expongamos, si no comprende-

mos que nuestro Dios y Señor no pretende que le descubramos nuestros deseos, pues él ciertamente no puede desconocerlos, sino que pretende que, por la oración, se acreciente nuestra capacidad de desear, para que así nos hagamos más capaces de recibir los dones que nos prepara. Sus dones, en efecto, son muy grandes, y nuestra capacidad de recibir es pequeña e insignificante. Por eso, se nos dice: *Ensanchaos; no os unzáis al mismo yugo con los infieles.*

Cuanto más fielmente creemos, más firmemente esperamos y más ardientemente deseamos este don, más capaces somos de recibirlo; se trata de un don realmente inmenso, tanto, que ni el ojo vio, pues no se trata de un color; *ni el oído oyó*, pues no es ningún sonido; *ni vino al pensamiento del hombre*, ya que es el pensamiento del hombre el que debe ir a aquel don para alcanzarlo.

Así, pues, constantemente oramos por medio de la fe, de la esperanza y de la caridad, con un deseo ininterrumpido. Pero, además, en determinados días y horas, oramos a Dios también con palabras, para que, amonestán-

donos a nosotros mismos por medio de estos signos externos, vayamos tomando conciencia de cómo progresamos en nuestro deseo y, de este modo, nos animemos a proseguir en él. Porque, sin duda alguna, el efecto será tanto mayor, cuanto más intenso haya sido el afecto que lo hubiera precedido. Por tanto, aquello que nos dice el Apóstol: *Sed constantes en orar*, ¿qué otra cosa puede significar, sino que debemos desear incesantemente la vida dichosa, que es la vida eterna, la cual nos ha de venir del único que la puede dar?

Deseemos siempre la vida dichosa y eterna, que nos dará nuestro Dios y Señor, y así estaremos siempre orando. Pero, con objeto de mantener vivo este deseo, debemos, en ciertos momentos, apartar nuestra mente de las preocupaciones y quehaceres que, de algún modo, nos distraen de él y amonestarnos a nosotros mismos con la oración vocal, no fuese caso que si nuestro deseo empezó a entibiarse llegara a quedar totalmente frío y, al no renovar con frecuencia el fervor, acabara por extinguirse del todo.

Por eso, cuando dice el Apóstol: *Vuestras peticiones sean presentadas a Dios*, no hay que entender estas palabras como si se tratara de descubrir a Dios nuestras peticiones, pues él continuamente las conoce, aun antes de que se las formulemos; estas palabras significan, más bien, que debemos descubrir nuestras peticiones a nosotros mismos en presencia de Dios, perseverando en la oración, sin mostrarlas ante los hombres por vanagloria de nuestras plegarias.

Como esto sea así, aunque ya en el cumplimiento de nuestros deberes, como dijimos, hemos de orar siempre con el deseo, no puede considerarse inútil y vituperable el entregarse largamente a la oración, siempre y cuando no

nos lo impidan otras obligaciones buenas y necesarias. Ni hay que decir, como algunos piensan, que orar largamente sea lo mismo que orar con vana palabrería. Una cosa, en efecto, son las muchas palabras y otra cosa e efecto perseverante y continuado. Pues del mismo Señor está escrito que pasaba la noche en oración y que oró largamente; con lo cual, ¿qué hizo sino darnos ejemplo, al orar oportunamente en el tiempo, aquel mismo que con el Padre, oye nuestra oración en la eternidad?

Se dice que los monjes de Egipto hacen frecuentes oraciones, pero muy cortas, a manera de jaculatorias brevísimas, para que así la atención, que es tan sumamente necesaria en la oración, se mantenga vigilante y despierta y no se fatigue ni se embote con la prolijidad de las palabras. Con esto nos enseñan claramente que así con no hay que forzar la atención cuando no logra mantenerse despierta, así tampoco hay que interrumpirla cuando puede continuar orando.

Lejos, pues, de nosotros la oración con vana palabrería; pero que no falte la oración prolongada, mientras persevere ferviente la atención. Hablar mucho en la oración es como tratar un asunto necesario y urgente con palabras superfluas. Orar, en cambio, prolongadamente es llamar con corazón perseverante y lleno de afecto a la puerta de aquel que nos escucha. Porque, con frecuencia, la finalidad de la oración se logra más con lágrimas y llantos que con palabras y expresiones verbales. Porque el Señor recoge nuestras *lágrimas en su odre y a él no se le ocultan nuestros gemidos*, pues todo lo creó por medio de aquel que es su Palabra, y no necesita las palabras humanas. ■

De la carta de san Agustín, obispo, a Proba
Carta 130, 8, 15. 17 - 9, 18 - 10, 20

Junio 2023

Adorar El Corazón Eucarístico De Jesús

Nos amó con corazón de hombre

«*Me amó y se entregó por mí*». Esto podía ser una verdadera divisa eucarística. Pero aún hay más, porque me amó con corazón de hombre. Y es su Corazón el que está en la Eucaristía continuamente entregado por mí.

«*El Hijo de Dios me amó y se entregó a sí mismo por mí*». Jesús, durante su vida, su agonía y su pasión, nos ha conocido y amado a todos y a cada uno de nosotros y se ha entregado por cada uno de nosotros. Estas palabras son más verdad, aun si cabe, en el momento de la institución de la Eucaristía: Jesús que me conoce y se entrega por amor, inventa esta manera de poder estar siempre a mi lado.

Nos ha amado a todos con un corazón humano. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. El Sagrado Corazón de Jesús, traspasado por nuestros pecados y para nuestra salvación, «*es considerado como el principal indificador y símbolo de aquel amor con que el divino Redentor ama continuamente al eterno Padre y a todos los hombres*». Pero el símbolo remite a una realidad, y la imagen a una sustancia... Y la presencia de ese corazón está en la Eucaristía. Por eso, se le puede llamar con toda verdad: Corazón Eucarístico de Jesús.

¿Quién podrá dignamente describir los latidos del Corazón divino, signo de su infinito amor, en aquellos momentos en que dio a los hombres sus más preciados dones: a Sí mismo en el sacramento de la Eucaristía? Ya antes de celebrar la última cena con sus discípulos, sólo al pensar en la institución del Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre, con cuya efusión había de sellarse

la Nueva Alianza, en su corazón sintió intensa conmoción, que manifestó a sus apóstoles con estas palabras: «*Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer*»; conmoción que, sin duda, fue aún más vehemente cuando «*tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio a ellos, diciendo: "Éste es mi cuerpo, el cual se da por vosotros; haced esto en memoria mía"*». Y así hizo también con el cáliz, luego de haber cenado, y dijo: «*Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre, que se derramará por vosotros*» Con razón, pues, debe afirmarse que la divina Eucaristía, como sacramento por el que Él se da a los hombres y como sacrificio en el que Él mismo continuamente se inmola desde el nacimiento del sol hasta su ocaso y también el Sacerdocio, son clarísimos dones del Sacratísimo Corazón de Jesús. (Haurietis aquas, Pio XII)

La Escritura nos recuerda de cómo Cristo había pensado desde mucho antes, con todo el amor de su Corazón, en el sacramento de la Eucaristía. Este sacramento, como el don del Espíritu Santo, se puede decir que nace de sus entrañas, de lo máspreciado que Él tiene, con qué solemnidad lo anuncia el último día, el más solemne de la fiesta, poniéndose de pie exclama: «*El que tenga sed, venga a mí; y beba el que cree en mí*». Como dice la Escritura: «*De sus entrañas brotarán manantiales de agua viva*». Él se refería al Espíritu, ciertamente, el que había de recibir los que creyeran en Él, también se refería a la Eucaristía, que brota del corazón de Cristo y en la que bebemos y comemos para la vida eterna.

También Él nos dice: «*Yo soy el pan de Vida. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la Vida del mundo*». No podemos pasar sin la Eucaristía; está llena de su amor por nosotros: «*Os lo ase-*

guro que si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis Vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene Vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es la verdadera comida y mi sangre, la verdadera bebida». Y como buen amigo, Jesús nos asegura una comunión (sacramental y espiritual): «El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él».

También los Santos nos animan a ver en la Eucaristía ese divino Corazón, como santa Margarita María de Alacoque, que tuvo la inmensa suerte de verlo con dones místicos, para recordárnoslo a toda la Iglesia.

«Estando yo delante del Santísimo Sacramento me encontré toda penetrada por Su divina presencia. El Señor me hizo reposar por muy largo tiempo sobre su pecho divino, en el cual me descubrió todas las maravillas de su amor y los secretos inexplicables de su Corazón Sagrado».

En otra ocasión, *«Una vez, estando expuesto el Santísimo Sacramento, se presentó Jesucristo resplandeciente de gloria, con sus cinco llagas que se presentaban como otros tantos soles, saliendo llamaradas de todas partes de Su Sagrada Humanidad, pero sobre todo de su adorable pecho que, parecía un horno encendido. Habiéndose abierto, me descubrió su amabilísimo y amante Corazón, que era el vivo manantial de las llamas».*

También le pide la comunión reparadora, y la hora santa... *«Comulgarás, además, todos los primeros viernes de mes, y en la noche del jueves*

al viernes, te haré participe de la mortal tristeza que quise sentir en el huerto de los Olivos, cuya tristeza te reducirá, sin que logres comprenderlo, a una especie de agonía más difícil de soportar que la muerte. Para acompañarme en la humilde plegaria que elevé entonces a mi Padre, en medio de todas tus angustias, te levantarás entre las once y las doce de la noche para postrarte conmigo durante una hora, con la cara en el suelo, tanto para apaciguar la cólera divina, pidiendo por los pecadores, como para endulzar de algún modo la amargura que sentía por el abandono de mis apóstoles».

Y por último, la gran fiesta del Amor también está conexas con la del Corpus: *«Estando ante el Santísimo Sacramento un día de su octava, y queriendo tributarle amor por Su tan gran amor, el Señor le descubrió su Corazón y le dijo "He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres y que no ha ahorrado nada hasta el extremo de agotarse y consumirse para testimoniarles su amor. Y, en compensación, sólo recibe, de la mayoría de ellos, ingratitudes por medio de sus irreverencias y sacrilegios, así como por las frialdades y menosprecios que tienen para conmigo en este Sacramento de amor. Pero lo que más me duele es que se porten así los corazones que se me han consagrado. Por eso te pido que el primer viernes después de la octava del Corpus se celebre una fiesta especial para honrar a mi Corazón, y que se comulgue dicho día para pedirle perdón y reparar los ultrajes por él recibidos durante el tiempo que ha permanecido expuesto en los altares.»* ■

NOS AMÓ CON CORAZÓN DE HOMBRE

Preguntas

- ¿Uno mi devoción a la Eucaristía con la del Corazón de Jesús como nos propone la Iglesia?
- ¿Qué revistas, libros, documentos pueden ayudarme a profundizar en estas devociones?
- ¿Cómo puedo colaborar por el esplendor de la fiesta del Corpus y del Corazón de Jesús?

DIA 11 DE JUNIO

SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

—HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO—



Jesús envió a sus discípulos para que fueran a preparar el lugar donde iban a celebrar la cena pascual. Ellos mismos fueron los que le preguntaron: «¿Dónde quieres que vayamos a preparar la cena de Pascua para que la comas?» (Mc 14, 12). También nosotros, mientras contemplamos y adoramos la presencia del Señor en el Pan eucarístico, estamos llamados a preguntarnos: ¿En qué «lugar» queremos preparar la Pascua del Señor? ¿Cuáles son los «lugares» de nuestra vida en los que Dios nos pide que lo recibamos? Quisiera responder a estas preguntas deteniéndome en tres imágenes del Evangelio que hemos escuchado (Mc 14, 12-16. 22-26).

La primera es la del hombre que *lleva un cántaro de agua* (cf. v. 13). Es un detalle

que parecería superfluo. Sin embargo, ese hombre totalmente anónimo se convierte en guía para los discípulos que buscan el lugar que después será llamado el Cenáculo. Y el cántaro de agua es el signo para reconocerlo. Un signo que nos lleva a pensar en la humanidad sedienta, siempre en busca de un manantial de agua que la sacie y la regenere. Todos nosotros caminamos en la vida con un cántaro en la mano. Todos nosotros, cada uno de nosotros tiene sed de amor, de alegría, de una vida fructífera en un mundo más humano. Y para saciar esta sed, el agua de las cosas mundanas no sirve, porque se trata de una sed más profunda, que sólo Dios puede satisfacer.

Continuemos con esta «señal» simbólica. Jesús dice a los suyos que adonde los conduzca un hombre con un cántaro de agua, allí se podrá celebrar la cena de Pascua. Para celebrar la Eucaristía, por tanto, es preciso reconocer, antes que nada, nuestra sed de Dios: sentirnos necesitados de Él, desear su presencia y su amor, ser conscientes de que no podemos salir adelante solos, sino que necesitamos un Alimento y una Bebida de vida eterna que nos sos-

tengan en el camino. El drama de hoy — podemos decir— es que a menudo la sed ha desaparecido. Se han extinguido las preguntas sobre Dios, se ha desvanecido el deseo de Él, son cada vez más escasos los buscadores de Dios. Dios no atrae más porque no sentimos ya nuestra sed profunda. Pero sólo donde haya un hombre o una mujer con un cántaro de agua — pensemos en la Samaritana, por ejemplo (cf. *Jn* 4, 5-30)— el Señor se puede revelar como Aquel que da la vida nueva, que alimenta con confiada esperanza nuestros sueños y nuestras aspiraciones, presencia de amor que da sentido y dirección a nuestra peregrinación terrena. Como ya advertíamos, es ese hombre con el cántaro el que conduce a los discípulos a la sala donde Jesús instituirá la Eucaristía. Es la sed de Dios la que nos lleva al altar. Si nos falta la sed, nuestras celebraciones *se vuelven áridas*. Entonces, incluso como Iglesia no puede ser suficiente el grupito de asiduos que se reúnen para celebrar la Eucaristía; debemos ir a la ciudad, encontrar a la gente, aprender a reconocer y a despertar la sed de Dios y el deseo del Evangelio.

La segunda imagen es la de la *habitación amplia en el piso superior* (cf. v. 15). Es allí donde Jesús y los suyos celebrarán la cena pascual y esta habitación se encuentra en la casa de una persona que los aloja. Decía don Primo Mazzolari: «Entonces un hombre sin nombre, un dueño de casa, les prestó su habitación más hermosa. [...] Él dio lo más grande que tenía, porque alrededor del gran sacramento es necesario

que todo sea grande: habitación y corazón, palabras y gestos» (*La Pasqua*, La Locusta 1964, 46-48).

Una habitación amplia para un pequeño pedazo de Pan. Dios se hace pequeño como un pedazo de pan y justamente por eso es necesario un corazón grande para poder reconocerlo, adorarlo, acogerlo. La presencia de Dios es tan humilde, escondida, en ocasiones invisible, que para ser reconocida necesita de un corazón preparado, despierto y acogedor. En cambio, si nuestro corazón, en lugar de ser una habitación amplia, se parece a un depósito donde conservamos con añoranza las cosas pasadas; si se asemeja a un desván donde hemos dejado desde hace tiempo nuestro entusiasmo y nuestros sueños; si se parece a una sala angosta, a una sala oscura porque vivimos sólo de nosotros mismos, de nuestros problemas y de nuestras amargas, entonces será imposible reconocer esta silenciosa y humilde presencia de Dios. Se requiere una sala amplia. Se necesita ensanchar el corazón. Se precisa salir de la pequeña habitación de nuestro yo y entrar en el gran espacio del estupor y la adoración. Y esto nos hace mucha falta. Esto nos falta en muchos movimientos que nosotros hacemos para encontrarnos, reunirnos, pensar juntos la pastoral... Pero si nos falta esto, si falta el estupor y la adoración, no hay camino que nos lleve al Señor. Tampoco habrá sínodo, nada. Esta es la actitud ante la Eucaristía, esto necesitamos: adoración. También la Iglesia

debe ser una sala amplia. No un círculo pequeño y cerrado, sino una comunidad con los brazos abiertos de par en par, acogedora con todos. Preguntémonos: cuando se acerca alguien que está herido, que se ha equivocado, que tiene un recorrido de vida distinto, ¿la Iglesia, esta Iglesia, es una sala amplia para acogerlo y conducirlo a la alegría del encuentro con Cristo? La Eucaristía quiere alimentar al que está cansado y hambriento en el camino, ¡no lo olvidemos! La Iglesia de los perfectos y de los puros es una habitación en la que no hay lugar para nadie; la Iglesia de las puertas abiertas, que festeja en torno a Cristo es, en cambio, una sala grande donde todos —todos, justos y pecadores— pueden entrar.

Por último, la tercera imagen, la imagen de *Jesús que parte el pan*. Es el gesto eucarístico por excelencia, el gesto que identifica nuestra fe, el lugar de nuestro encuentro con el Señor que se ofrece para hacernos renacer a una vida nueva. También este gesto es sorprendente. Hasta ese momento se inmolvaban corderos y se ofrecían en sacrificio a Dios, ahora es Jesús el que se hace cordero y se inmola para darnos la vida. En la Eucaristía contemplamos y adoramos al Dios del amor. Es el Señor, que no quebranta a nadie sino que se parte a sí mismo. Es el Señor, que no exige sacrificios sino que se sacrifica él mismo. Es el Señor, que no pide nada sino que entrega todo. Para celebrar y vivir la Eucaristía, también nosotros estamos llamados a vivir este amor. Porque no puedes partir el Pan del domingo si tu corazón está

cerrado a los hermanos. No puedes comer de este Pan si no compartes los sufrimientos del que está pasando necesidad. Al final de todo, incluso de nuestras solemnes liturgias eucarísticas, sólo quedará el amor. Y ya desde ahora nuestras Eucaristías transforman el mundo en la medida en que nosotros nos dejamos transformar y nos convertimos en pan partido para los demás.

Hermanos y hermanas, ¿dónde «preparar la cena del Señor» también hoy? La procesión con el Santísimo Sacramento —característica de la fiesta del *Corpus Christi*, pero que por el momento no podemos hacer— nos recuerda que estamos llamados a salir llevando a Jesús. Salir con entusiasmo llevando a Cristo a aquellos que encontramos en la vida de cada día. Nos convertimos así en una Iglesia con el cántaro en la mano, que despierta la sed y lleva el agua. Abramos de par en par el corazón en el amor, para ser nosotros la habitación amplia y acogedora donde todos puedan entrar y encontrar al Señor. Desgastemos nuestra vida en la compasión y la solidaridad, para que el mundo vea por medio nuestro la grandeza del amor de Dios. Y entonces el Señor vendrá, una vez más nos sorprenderá, una vez más se hará alimento para la vida del mundo. Y nos saciará para siempre, hasta el día en que, en el banquete del cielo, contemplaremos su rostro y nos alegraremos sin fin. ■

Basilica de San Pedro
Domingo, 6 de junio de 2021

SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Queridos hermanos y hermanas:

Después del tiempo pascual, que culmina en la fiesta de Pentecostés, la liturgia prevé estas tres solemnidades del Señor: hoy, la Santísima Trinidad; el jueves próximo, el *Corpus Christi*, que en muchos países, entre ellos Italia, se celebrará el domingo próximo; y, por último, el viernes sucesivo, la fiesta del Sagrado Corazón

de Jesús. Cada una de estas celebraciones litúrgicas subraya una perspectiva desde la que se abarca todo el misterio de la fe cristiana; es decir, respectivamente, la realidad de Dios uno y trino, el sacramento de la Eucaristía y el centro divino-humano de la Persona de Cristo. En verdad, son aspectos del único misterio de salvación, que en cierto sentido resumen todo el itinerario de la revela-

ción de Jesús, desde la encarnación, la muerte y la resurrección hasta la ascensión y el don del Espíritu Santo.

Hoy contemplamos la Santísima Trinidad tal como nos la dio a conocer Jesús. Él nos reveló que Dios es amor «no en la unidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia» (*Prefacio*): es Creador y Padre misericordioso; es Hijo



unigénito, eterna Sabiduría encarnada, muerto y resucitado por nosotros; y, por último, es Espíritu Santo, que lo mueve todo, el cosmos y la historia, hacia la plena recapitulación final. Tres Personas que son *un solo Dios*, porque el Padre es amor, el Hijo es amor y el Espíritu es amor. Dios es todo amor y sólo amor, amor purísimo, infinito y eterno. No vive en una espléndida soledad, sino que más bien es fuente inagotable de vida que se entrega y comunica incesantemente.

Lo podemos intuir, en cierto modo, observando tanto el macro-universo —nuestra tierra, los planetas, las estrellas, las galaxias— como el micro-universo —las células, los átomos, las partículas elementales—. En todo lo que existe está grabado, en cierto sentido, el «nombre» de la Santísima Trinidad, porque todo el ser, hasta sus últimas partículas, es ser en relación, y así se trasluce el Dios-relación, se trasluce en última instancia el Amor creador. Todo proviene del amor, tiende al amor y se mueve impulsado por el amor, naturalmente con grados diversos de conciencia y libertad.

«¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!» (*Sal* 8, 2), exclama el salmista. Hablando del «nombre», la Biblia indica a Dios

mismo, su identidad más verdadera, identidad que resplandece en toda la creación, donde cada ser, por el mismo hecho de existir y por el «tejido» del que está hecho, hace referencia a un Principio trascendente, a la Vida eterna e infinita que se entrega; en una palabra, al Amor. «En él —dijo san Pablo en el Areópago de Atenas— vivimos, nos movemos y existimos» (*Hch* 17, 28). La prueba más fuerte de que hemos sido creados a imagen de la Trinidad es esta: sólo el amor nos hace felices, porque vivimos en relación, y vivimos para amar y ser amados. Utilizando una analogía sugerida por la biología, diríamos que el ser humano lleva en su «genoma» la huella profunda de la Trinidad, de Dios-Amor.

La Virgen María, con su dócil humildad, se convirtió en esclava del Amor divino: aceptó la voluntad del Padre y concibió al Hijo por obra del Espíritu Santo. En ella el Omnipotente se construyó un templo digno de él, e hizo de ella el modelo y la imagen de la Iglesia, misterio y casa de comunión para todos los hombres. Que María, espejo de la Santísima Trinidad, nos ayude a crecer en la fe en el misterio trinitario. ■

Benedicto XVI

Ángelus

Domingo 7 de junio de 2009

EXPOSICIÓN DE LA DOCTRINA CRISTIANA

¿Quién es Jesucristo?

No somos ateos, nosotros que adoramos al creador de este universo, que decimos, según se nos ha enseñado, no tener necesidad ni de sangres, ni de libaciones, ni de inciensos (cf. Is 1, 11-14), nosotros que le alabamos, conforme a nuestras fuerzas, por todo alimento que tomamos, con palabra de oración y acción de gracias; nosotros que hemos aprendido que la única forma digna de honrarlo es ésta: no consumir inútilmente (cf. 1 S 15, 22; Sal 51, 18-21; Is 1, 17; Am 5, 24; Mi 4, 2s.) por el fuego lo que por Él fue creado para nuestra subsistencia, sino usarlo para nosotros mismos y para los necesitados.

Y mostrándonos a Él agradecidos, dirigirle en solemne homenaje preces e himnos por habernos llamado a la existencia, por los medios todos de salud, por la variedad de seres de toda especie y por los cambios de estaciones, a par que le suplicamos nos conceda revivir en la incorrupción por la fe que en Él tenemos, ¿qué hombre sensato no aceptará esto?

Luego demostraremos que con razón honramos también a Jesucristo, que ha sido nuestro maestro en estas cosas y que para ello nació; el mismo que fue crucificado bajo Poncio Pilato, procurador que fue de Judea en tiempo de Tiberio César, que hemos aprendido ser el hijo del mismo verdadero Dios y a quien tenemos en el segundo lugar, así como al Espíritu profético, a quien ponemos en el tercero.

A este respecto, efectivamente, se nos tacha de locura (cf. 1 Co 1, 23) diciendo que damos el segundo puesto después del Dios inmutable, aquel que siempre es y creó el Universo, a un hombre que fue crucificado (cf. Dt 21, 23); y es que ignoran el misterio que hay en ello, al que les exhortamos que atiendan cuando nosotros lo expongamos.

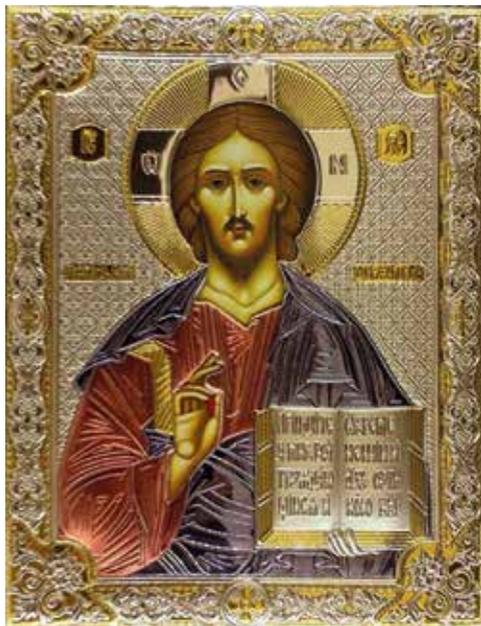
Jesucristo es el maestro divino

De antemano les avisamos que esos mismos demonios, que nosotros acabamos de desenmascarar, no los engañen y los aparten de leer hasta el final y de entender lo que decimos, pues ellos pugnan por tenerlos por sus esclavos

y servidores, y ora por apariciones entre sueños, ora por artes de magia, se apoderan de todos aquellos que de un modo u otro no trabajan por su propia salvación; tengan cuidado, como nosotros lo hemos hecho, después de creer en el Verbo, nos apartamos de ellos y por medio de su Hijo seguimos al solo Dios ingénito.

Los que antes nos complacíamos en la disolución, ahora abrazamos sólo la castidad; los que nos entregábamos a las artes mágicas, ahora nos hemos consagrado al Dios bueno e ingénito; los que amábamos por encima de todo procurarnos dinero y bienes, ahora lo que tenemos lo ponemos en común (cf. Hch 2, 42-45) y lo compartimos con todo el que está necesitado; los que nos odiábamos y matábamos los unos a los otros y no compartíamos el hogar con quienes no eran de nuestra propia raza por la diferencia de costumbres, ahora después de la manifestación de Cristo, compartimos con ellos el mismo género de vida, rogamos por nuestros enemigos y tratamos de per-

suadir a los que nos aborrecen injustamente (cf. Mt 5, 44; Lc 6, 28; 23, 34; Hch 7, 60), a fin de que, viviendo conforme a los hermosos consejos de Cristo, tengan buenas esperanzas de recibir junto con nosotros los mismos bienes de parte de Dios, soberano de todas las cosas.



Pero para que no parezca que recurrimos a argumentos sofisticados, hemos creído oportuno, antes de la demostración, recordar unas pocas de las enseñanzas del mismo Cristo, y quede ya a cargo de ustedes, en virtud de la autoridad imperial, examinar si verdaderamente

eso es lo que se nos ha enseñado y lo que nosotros enseñamos.

Sus discursos, empero, son breves y compendiosos, pues no era Él ningún sofista, sino que su palabra era una fuerza de Dios. ■

San Justino

De la Primera Apología

LA VIDA FAMILIAR DE DON LUIS DE TRELLES

[Páginas: 226 - ISBN: 84-88051-27-1 - Depósito Legal: VG-546-2004]

Don Francisco Puy Muñoz, catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad de Santiago de Compostela y autor de la Positio Super Virtutibus de don Luis de Trelles, trata en este ensayo de uno de los temas más desconocidos de la biografía de nuestro fundador: su vida familiar. En palabras del profesor Puy el pro-

pósito es: *«evocar, para los interesados en su figura, las virtudes familiares de carácter humano y cristiano que lo adornaron, y de que hizo gala en el desempeño de los diversos roles propios de la célula social llamada familia que le cupo desempeñar a lo largo de su vida; quiero decir, en los de hijo, hermano, esposo y padre».* ■



PARA ADQUIRIR ESTE LIBRO

Fundación Luis de Trelles

- C/ Vázquez Varela 54, 3º dcha. 36204 VIGO •
- Tlfs.: 986 419 245 / 658 474 824 •
- Email: fundacion@fundaciontrelles.org •

LAS FAENAS DE CADA DÍA



**¡Oh, cómo se suaviza
el penoso trajín de las faenas
cuando hay amor en casa
y con él mucho pan se amasa en ella
para los pobres que a su sombra
viven,
para los pobres que por ella bregan!
¡Y cuánto lo agradecen, sin decirlo,
y cuánto por la casa se interesan,
y cómo ellos la cuidan,
y cómo Dios la aumenta!**

José María Gabriel y Galán

LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

LOS SACRAMENTOS DE CURACIÓN

EL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA Y DE LA RECONCILIACIÓN

XI. La celebración del sacramento de la Penitencia

1480 Como todos los sacramentos, la Penitencia es una acción litúrgica. Ordinariamente los elementos de su celebración son: saludo y bendición del sacerdote, lectura de la Palabra de Dios para iluminar la conciencia y suscitar la contrición, y exhortación al arrepentimiento; la confesión que reconoce los pecados y los manifiesta al sacerdote; la imposición y la aceptación de la penitencia; la absolución del sacerdote; alabanza de acción de gracias y despedida con la bendición del sacerdote. ■

1481 La liturgia bizantina posee expresiones diversas de absolución, en forma deprecativa, que expresan admirablemente el misterio del perdón: «Que el Dios que por el profeta Natán perdonó a David cuando confesó sus pecados, y a Pedro cuando lloró amargamente y a la pecadora cuando derramó lágrimas sobre sus pies, y al publicano, y al pródigo, que este mismo Dios, por medio de mí, pecador, os perdone en esta vida y en la otra y que os haga comparecer sin condenaros en su temible tribunal. El que es bendito por los siglos de los siglos. Amén» (*Eulogion to méga* [Atenas 1992] p. 222). ■

1482 El sacramento de la Penitencia puede también celebrarse en el marco de una *celebración comunitaria*, en la que los penitentes se preparan a la confesión y juntos dan gracias por el perdón recibido. Así la confesión personal de los pecados y la absolución individual están insertadas en una liturgia de la Palabra de Dios, con lecturas y homilía, examen de conciencia dirigido en común, petición comunitaria del perdón, rezo del Padre Nuestro y acción de gracias en común. Esta celebración comunitaria expresa más claramente el carácter eclesial de la penitencia. En todo caso, cualquiera que sea la manera de su celebración, el sacramento de la Penitencia es siempre, por su naturaleza misma, una acción litúrgica, por tanto, eclesial y pública (cf SC 26-27). ■

En casos de necesidad grave se puede recurrir a la *celebración comunitaria de la reconciliación con confesión general y absolución general*. Semejante necesidad grave puede presentarse cuando hay un peligro inminente de muerte sin que el sacerdote o los sacerdotes tengan tiempo suficiente para oír la confesión de cada penitente. La necesidad grave puede existir también cuando, teniendo en cuenta el número de penitentes, no hay bastantes confesores para oír debidamente las confesiones individuales en un tiempo razonable, de manera que los penitentes, sin culpa suya, se verían privados durante largo tiempo de la gracia sacramental o de la sagrada comunión. En este caso, los fieles deben tener, para la validez de la absolución, el propósito de confesar individualmente sus pecados graves en su debido tiempo (CIC can 962, §1). Al obispo diocesano corresponde juzgar si existen las condiciones requeridas para la absolución general (CIC can 961, §2). Una gran concurrencia de fieles con ocasión de grandes fiestas o de peregrinaciones no constituyen por su naturaleza ocasión de la referida necesidad grave. (cf CIC can 962, §1, 2) ■

1483

«La confesión individual e íntegra y la absolución continúan siendo el único modo ordinario para que los fieles se reconcilien con Dios y la Iglesia, a no ser que una imposibilidad física o moral excuse de este modo de confesión» (*Ritual de la Penitencia*, Prenotandos 31). Y esto se establece así por razones profundas. Cristo actúa en cada uno de los sacramentos. Se dirige personalmente a cada uno de los pecadores: «Hijo, tus pecados están perdonados» (*Mc* 2, 5); es el médico que se inclina sobre cada uno de los enfermos que tienen necesidad de él (cf *Mc* 2, 17) para curarlos; los restaura y los devuelve a la comunión fraterna. Por tanto, la confesión personal es la forma más significativa de la reconciliación con Dios y con la Iglesia. ■

1484



Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Junio 2023

TURNO	JUNIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
2	10	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	2	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	16	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	2	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:00
11	30	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
13	3	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
15	16	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	23	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	2	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	10	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	2	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	2	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
31	2	Santa María Micaela	San Germán 23	915 794 269	21:00
32	22	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	1	San Germán	San Germán 26	915 554 656	21:30
35	30	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	17	San Matias	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	21:00
38	23	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	2	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	20:00
40	9	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	9	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
43	2	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	16	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	2	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	9	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	9	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	16	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	9	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
52	1	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	21:30
53	2	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	21:30
55	30	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	15	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	3	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	2	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
61	3	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	14	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	9	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	16	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	9	Ntra. Sra. de los Alamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	17	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	30	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
71	9	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	2	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	2	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	9	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Junio 2023

TURNO	JUNIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
75	16	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	20:00
76	16	Nuestra Señora del Cortijo	Oña 91 B	917 663 081	22:00
77	2	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
78	16	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30
79	9	Nuestra Señora de los Apóstoles	Luis de Hoyos Sainz 94 Bis	913 714 411	21:30

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	JUNIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	3	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	15	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	23	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	8	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Pozuelo de Alarcón T II B	15	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Ciudad Lineal	17	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	23	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	10	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	20:00
Vallecas	30	San Pedro Ad Víncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	21:00
Alcobendas T I	2	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	17	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorrubio	8	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 898	21:00
Pinar del Rey	16	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	17	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	9	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	16	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	2	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñafranca	16	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	17	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	2	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:00
Tres Cantos	17	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	16	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	30	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	16	San Lucas Evangelista	Camino José Cela 1	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	9	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00
Canillejas	10	Santa María la Blanca	Plaza Párroco Luis Calleja 1	685 093 486	22:00
TURNOS EN PREPARACIÓN					
Secc. Tetuán de las Victorias	9	San Eduardo y San Atanasio	General Margallo 6	915 702 700	21:00
Secc. Vallecas	15	Santa María Josefa del Corazón de Jesús	Avenida de la Gavia 25	914 254 468	21:00
Secc. Las Rozas	23	Santa María de la Merced	Cabo Mayor 1	916 300 297	21:00

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN; 19:00 horas.

Mes de JUNIO de 2023

Día 1	Secc. de Madrid	Turno 5	María Auxiliadora
Día 8	Secc. de Madrid	Turno 7	La Milagrosa
Día 15	Secc. de Madrid	Turno 10	Santa Rita
Día 29	Secc. de Villanueva del Pardillo	Turno I	San Lucas Evangelista

Lunes, días: 5, 12, 19 y 26

Mes de JULIO de 2023

Día 6	Secc. de Madrid	Turno 11	Espíritu Santo y Nuestra Señora de la Araucana
Día 13	Secc. de Madrid	Turno 13	Purísimo Corazón de María
Día 20	Secc. de Madrid	Turno 15	San Vicente de Paul
Día 27	Secc. de Fuencarral	Turno I	San Miguel Arcángel

Lunes, días: 3, 10, 17, 24 y 31

Rezo del Manual para el mes de junio 2023

Esquema del Domingo I	del día 3 al 9	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 10 al 16	pág. 87
Esquema del Domingo III	del día 17 al 23	pág. 131
Esquema del Domingo IV	del día 1 al 2 y del 24 al 30	pág. 171

Las antífonas corresponden al Tiempo Ordinario.

SOLEMNE VIGILIA GENERAL DE CORPUS CHRISTI



10 DE JUNIO DE 2023

21:00 HORAS

PARROQUIA BASÍLICA DE LA MILAGROSA

(García de Paredes 45)

¡OS ESPERAMOS!